

**“LAS TORCIDAS FORMAS DE LO MACHO”. VEJEZ Y DISIDENCIA SEXUAL EN
BELLEZO (YO ME MUERO SIN PATRIA) DE RAGGS**

**“THE TWISTED FORMS OF THE MACHO”. OLD AGE AND SEXUAL
DISSIDENCE IN *BELLEZO (YO ME MUERO SIN PATRIA)* BY RAGGS**

Richard Leonardo-Loayza
Universidad Nacional Federico Villarreal
rleonardo@unfv.edu.pe
<https://orcid.org/0000-0001-6867-2127>
DOI: <https://doi.org/10.36286/mrlad.v3i6.248>

Fecha de recepción: 24.03.25 | Fecha de aceptación: 28.05.25

RESUMEN

En los últimos años se han incrementado los estudios que se ocupan sobre la comunidad LGTBQ+. Sin embargo, un tema poco explorado en este campo es el de la relación entre vejez y homosexualidad. La literatura latinoamericana no es una excepción al respecto, pues son pocos los libros que han tematizado dicho vínculo. Un texto que aborda el tema es *Bellezo (yo me muero sin patria)* (2023) de RAGGS, seudónimo de Rafael García-Godos Salazar (Lima, 1979). El objetivo que se plantea el siguiente artículo es analizar la representación que el poemario de RAGGS pone en escena acerca del disidente sexual viejo. Se propone que dicho libro es importante porque es una de las primeras obras literarias que habla sobre la vejez de los disidentes sexuales en el Perú. Si bien esto es cierto, también lo es que la representación que se elabora sobre esta condición es problemática, porque reitera algunos de los estereotipos que han servido a los heterosexuales para subordinar a los homosexuales toda vez que se los muestra como individuos hipersexualizados, dependientes de su cuerpo. En el mundo presentado en el poemario los disidentes sexuales solo son seres plenos en su juventud, cuando su cuerpo es deseable y pueden tener relaciones sexuales. Una vez que envejecen, su vida deja de tener sentido, pues su cuerpo no es más atractivo para los demás. Para desarrollar el análisis propuesto, se apela a algunos aportes de los estudios de la disidencia sexual, el homoerotismo y los estudios *queer*.

PALABRAS CLAVE: Literatura peruana, poesía peruana, disidencia sexual, vejez, cuerpo.

ABSTRACT

In recent years, there has been an increase in studies focusing on the LGBTQ+ community. However, one underexplored topic in this field is the relationship between old age and homosexuality. Latin American literature is no exception; few books have addressed this relationship. One text that addresses this topic is *Bellezo (yo me muero sin patria)* (2023) by RAGGS, the pseudonym of Rafael García-Godos Salazar (Lima, 1979). The objective of the following article is to analyze the representation of the older sexual dissident in the RAGGS poetry collection. It is proposed that this collection of poems is important because it is one of the first literary works to address the aging of sexual dissidents in Peru. While this is true, it is also true that the representation of this condition is problematic because it reiterates some of the stereotypes that have served heterosexuals to subordinate homosexuals, as they are portrayed as hypersexualized individuals, dependent on their bodies. In the world represented in the collection of poems, sexual dissidents are only fulfilled beings in their youth, when their bodies are desirable and they can have sexual relations. Once they grow older, their lives cease to have meaning because their bodies are no longer attractive to others. To develop the proposed

analysis, some contributions from the studies of sexual dissidence, homoeroticism, and queer studies are drawn upon.

KEYWORDS: Peruvian literature, Peruvian poetry, sexual dissidence, old age, body.

1. INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, las personas que pertenecen a la comunidad LGTBIQ+ han logrado una visibilidad social importante en la lucha por sus derechos; sin embargo, dicho fenómeno no es general para todos sus integrantes, porque existe cierta marginación de algunos grupos como las personas adultas mayores que comparten la mencionada orientación, expresión e identidad de género. En palabras de Walter Guiribuela (2014), “la diversidad sexual en esa etapa de la vida fue directamente ignorada” (p. 4). Incluso, como afirma Eduardo Torres (2023), “esta ceguera ocurre al interior de los colectivos LGBTQ+” (p. 62). En efecto, uno de los temas que poco o nada se aborda cuando se trata de la disidencia sexual es el referido a la vejez. Al menos en la cuestión literaria es casi nulo cualquier tipo de acercamiento a la temática que representa el envejecimiento de los homosexuales. Quizá esta situación se deba a que, en el imaginario social, existe la fuerte impresión de que los disidentes sexuales están relacionados con la juventud, ya que estos tienen como actividad primordial el sexo, que solo puede ser practicado por jóvenes con cuerpos igualmente jóvenes. Desde dicha perspectiva, es difícil imaginar, o representar, a un homosexual envejecido.

En la literatura latinoamericana, hay pocos casos, tales como el cuento “El cazador” (1990) del cubano Leonardo Padura y en el que se cuenta la historia de un personaje gay que se siente rechazado por ser viejo y que busca, sin mayor fortuna, amantes ocasionales por las calles de La Habana. Textos más contemporáneos son los de la argentina Camila Sosa Villada con su novela *Las malas* (2019) y su cuento “Seis tetas”, que forma parte de su libro *Soy una tonta por quererte* (2022). En *Las malas* se tiene la figura de la tía Encarna, madre adoptiva de las travestis del Parque Progreso en Córdoba. Y en “Seis tetas”, aparece la narradora personaje, una travesti mayor, que cuenta de manera retrospectiva la masacre y la persecución que vivieron las mujeres trans en un mundo distópico.

En la literatura peruana se tiene a Oswaldo Reynoso. Primero, *En busca de Aladino* (1993) es un texto en que un anciano evidencia un deseo homoerótico por un joven pobre. El tema se reitera en *El goce de la piel* (2005), texto en el cual el narrador recuerda, desde su vejez, a Malte, un muchacho que asume varios rostros en diferentes jóvenes que conoce; y una situación similar ocurre en *Capricho en azul* (2020). Nuevamente es la mirada del narrador

que, desde su etapa actual de la vida, recuerda el amor y la sensualidad que le producían y le producen los cuerpos de jóvenes varones.

Ahora bien, uno de los textos pioneros en representar la vejez de los disidentes sexuales en la literatura peruana y latinoamericana es *Bellezo (yo me muero sin patria)*, el poemario de RAGGS, seudónimo de Rafael García-Godos Salazar (Lima, 1979). RAGGS es un autor que ha transitado por la poesía y la narrativa; entre sus obras más destacadas, están *No importa borrar* (2000), *viruspop/raggs* (2004) *Generación del 2000?* (2006), *queridolucía* (2007), *MVXO* (2017), *Reality Nuggets* (2021) y *No te enfades conmigo, por favor* (2024). De los libros de RAGGS, el que nos interesa es *Bellezo (yo me muero sin patria)*, porque aborda una temática que incluso en el ámbito de la comunidad LGTBIQ+ es una especie de tabú, un tema del que no se quiere hablar y que se oculta: la vejez de los disidentes sexuales. *Bellezo (yo me muero sin patria)* es un poemario compuesto por dieciséis poemas y cinco textos que no necesariamente pueden ser considerados como poemas, dado que son una especie de enunciados autónomos de diferente extensión que remiten a cuestiones que van desde referir una actitud cotidiana de la vida del enunciador textual como “La mayor parte del día / fumo marihuana en mi habitación o estoy sentado sacándome las heces en el bidé” (RAGGS, 2023, p. 29), hasta una reflexión general como “El miedo es un sentimiento desperdiciado” (p. 15).

El objetivo del siguiente artículo es analizar *Bellezo (yo me muero sin patria)*. Así, se propone que este poemario es importante a raíz de que es una de las primeras obras literarias en el Perú que tematiza la vejez de los disidentes sexuales. Sin embargo, dicha representación es problemática en la medida en que presenta algunos de los estereotipos que los heterosexuales han utilizado para jerarquizar a los homosexuales, ya que se los muestra como individuos hipersexualizados, definidos por su cuerpo. En el mundo presentado en el poemario, los homosexuales solo son seres plenos en su juventud, cuando su cuerpo es deseable, lo que les permite tener relaciones sexuales. Una vez que envejecen, su vida deja de tener sentido, debido a que su cuerpo no es más atractivo para el resto de los individuos con los que quieren relacionarse.

2. LA VEJEZ Y LA HOMOSEXUALIDAD

La edad es considerada un principio universal de organización social, uno de los aspectos más básicos y cruciales de la vida social humana. También puede decirse que se ha convertido en un estigma (Goffman, 1986). Al respecto, el edadismo es el término que refiere a los estereotipos, prejuicios y discriminación que padecen los individuos por su edad cronológica.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS) (2021), el edadismo surge cuando la edad se utiliza para categorizar y dividir a las personas por atributos que ocasionan daño, desventaja o injusticia, y menoscaban la solidaridad intergeneracional.

En ese sentido, no se valora de igual modo a un niño que a un anciano. En 1969, Robert Neil Butler acuñó el término “ageism” para denominar la discriminación de las personas mayores por el solo hecho de tener más edad, el que posteriormente se tradujo como edadismo y también “viejismo”. Como indican Bozanic y Ortiz (2021), para nuestra región, Leopoldo Salvarezza propone el concepto de “viejismo”, que sería la traducción más pertinente para aquella discriminación por motivos de edad hacia personas mayores y que hace referencia a la conducta compleja que devalúa de forma consciente o inconsciente a dicho grupo social. Por su parte, Alonso-Sánchez y Muyor Rodríguez (2020) hablan acerca de “edadofobia” (p. 50) para referirse a la discriminación dirigida a las personas de edad avanzada.

En el imaginario social se tiene una imagen negativa de la vejez, que se asocia a una etapa de deterioro, vulnerabilidad e improductividad, aunque ello no siempre fue así. Quizá el estigma se deba a que en la cultura contemporánea se ha marginado a los ancianos probablemente porque no son ni pueden ser grandes consumidores: al llegar a la vejez, la mayoría de la gente, por razones obvias, consume menos, de ahí que los ancianos no sean objeto preciado para una sociedad que ve en las personas únicamente a consumidores potenciales (Gimeno, 2004).

Pero, ¿qué es envejecer? Se trata de un proceso en el que una persona se hace vieja a lo largo del tiempo vital; o como explica Osorio, “nos hacemos viejos y viejas, en el sentido de ‘hacerse a sí mismo’ a lo largo de la vida; lo cual implica la continua transformación del individuo y de la sociedad en la que vive” (2006, p. 2). A su vez, Tirado (2018) añade que el envejecimiento implica una transformación en varias dimensiones. Se puede hablar de un envejecimiento biológico, refiriéndonos al proceso de transformación del cuerpo a lo largo del tiempo; y en su dimensión social, pues el proceso de envejecimiento se constituye como una transformación de las relaciones sociales, vale decir, con quiénes vincularse, cómo y desde qué posición.

Una cuestión importante para tener en cuenta es el “autoviejismo” o “viejismo autoinfligido”. Según el Observatorio del Envejecimiento (2021), que sigue a Chang (2020) en este aspecto, se ha vinculado tal fenómeno con conductas poco saludables o de riesgo, enfermedades de salud mental como depresión, deterioro cognitivo y Alzheimer, enfermedades

crónicas, discapacidad y hospitalizaciones. Asimismo, limita la autonomía y la autodeterminación de las personas en la vejez al tiempo que produce el maltrato y la violencia en contra de este grupo etario. Es más, el hecho de concebir a las personas mayores como improductivas y que no contribuyen a la sociedad genera una imagen de ellas que las deja solo como beneficiarias de la asistencia social; en suma, se les da una posición social, pero no un rol social (Cardona, 2003).

Si bien el viejismo es un estigma, otro también muy fuerte es el de la homosexualidad. Para Beatriz Gimeno (2004), la relación entre homosexualidad y vejez articula necesariamente la identificación y el análisis de distintos factores. Por una parte, se trata de la existencia de un discurso social y hegemónico que excluye y discrimina a las personas mayores y, por otra parte, un ordenamiento heteronormativo de la sexualidad que se vincula con el establecimiento y la subordinación de formas de identidad particulares. Así, pues, la orientación sexual y la vejez se presentan como factores que determinan una condición social particular. Los homosexuales viejos constituyen, de ese modo, una doble identidad, aunque también un doble estigma. El estigma de la homosexualidad los acompaña desde muy temprana edad, a lo que se suma uno nuevo en tanto personas mayores. En el pasado, la homofobia internalizada les impidió reconocerse como homosexuales, y ahora un viejismo internalizado hace lo mismo con la llegada de la vejez.

De otra parte, los estereotipos bastante arraigados sobre la sexualidad de los homosexuales viejos son los siguientes: (i) con el envejecimiento se pierde el deseo sexual; (ii) las relaciones sexuales en la vejez son una práctica inmoral que es necesario evitar (Tirado, 2018, p. 114); (iii) el cuerpo envejecido solo puede ser causa de rechazo y aversión (Iacub, 2009, p. 27); (iv) los homosexuales son incapaces de poseer una vida sexual satisfactoria, ya que no establecen relaciones estables; y (v) los ancianos tienen conductas de acoso de menores y preferencia por compañeros jóvenes (Kelly, 1977; Laner, 1978, como se cita en Alberti, 2013).

Por su parte, Alonso-Sánchez y Muyor-Rodríguez (2020), siguiendo a Gracia, señalan que la conjunción de edadismo (viejismo) y la homofobia genera una discriminación múltiple para las personas mayores homosexuales. Estas últimas son discriminadas en la sociedad en general: primero, como personas mayores y, segundo, como personas mayores pertenecientes a una minoría sexual. Además, dentro del grupo de las personas mayores, estas serían

discriminadas como homosexuales y, en cuarto lugar, dentro de la comunidad homosexual serían discriminadas como personas mayores.

La vejez en los grupos de disidencia sexual es un tema que poco se ha explorado en América Latina. Aun cuando estos estudios se han incrementado en los últimos años, lo cierto es que todavía resultan insuficientes. Como apunta bien Gramajo (2024), en la Argentina, país en el que más se ha reflexionado sobre el tema, se encuentran las investigaciones realizadas por Rada Schultze (2017, 2019, 2021) sobre los cursos de vida de las personas travestis, trans, lesbianas y gays, o el trabajo realizado por Giribuela (2014, 2019) sobre la vejez homosexual o incluso el de Meccia (2011, 2021). Cabe resaltar el importante libro *La gerontología interpelada. Géneros, deseos y derechos* (2024), compilado por Mónica Navarro y Paula Danel.

En otros contextos de la región se pueden citar los trabajos de Lacombe (2016) sobre la vejez lesbiana en Uruguay. También Fernández de Peña Aranda (2021, 2022) lo aborda en Colombia y México. En Brasil, Murilo Mota (2009) desarrolla una perspectiva interesante sobre la homosexualidad y el envejecimiento. En el Perú, destaca el trabajo de tesis de Erika Tirado, *Las trayectorias identitarias de personas mayores homosexuales residentes de la ciudad de Lima, Perú* (2018), una investigación fundadora en el tema.

3. BELLEZO (YO ME MUERO SIN PATRIA):¹ LOS EPÍGRAFES

Interesa en esta parte de la investigación referirse a los paratextos que acompañan el poemario. *Bellezo...* viene acompañado por epígrafes. Como sostienen Carlos Reis y Ana Cristina Lopes (2002), el epígrafe puede desempeñar una función temática (cuando introduce una historia que en ese plano le es afín) y “esboza pistas de lectura particularmente importantes en los planos semántico y pragmático” (p. 75). El texto de RAGGS incluye dos epígrafes alográficos (que no pertenecen al autor del texto principal). El primero es del libro de memorias de Reinaldo Arenas, *Antes que anochezca* (1992) y dice lo siguiente:

Nadie me había hecho caso, y los que allí estaban habían seguido con sus juegos eróticos. Yo ya no existía. No era joven. Allí mismo pensé que lo mejor era la muerte. Siempre he considerado un acto miserable rogar por la vida como un favor. O se vive como uno desea, o es mejor no seguir viviendo. (RAGGS, 2023, p. 5)

Lo citado es fundamental para entender el sentido del poemario de RAGGS. En el texto de Arenas se hace referencia a un encuentro íntimo en el que participa el narrador de las memorias, quien no es tomado en cuenta por sus compañeros en los juegos sexuales que

¹ De ahora en adelante, abreviaremos *Bellezo (yo me muero sin patria)* por *Bellezo...*

comparten. El narrador supone que esto se debe a que ya no es joven, a que se trata de una persona mayor; y dicha condición hace que considere que no exista. Es como si el narrador entendiera que el amor homosexual solo puede darse entre jóvenes poseedores de cuerpos lozanos.

Aquí aparece la asociación entre lo homosexual y el cuerpo, pero no un cuerpo cualquiera, sino uno de carácter joven. Para el imaginario social —que es un imaginario heteropatriarcal por antonomasia—, los homosexuales son proclives al sexo, actividad que solo pueden realizar si son jóvenes. No se acepta que esta sexualidad se pueda llevar a cabo por los viejos, ya que estos estarían alejados de lo que se considera sano y bello. Por tal razón, son estigmatizados y discriminados como el narrador del texto de Arenas, quien, al no ser más atractivo sexualmente para los demás, siente que no existe y que su vida ha perdido sentido. Esta idea hace pensar que el único capital simbólico que tiene el homosexual es su cuerpo, sobre todo un cuerpo que es capaz de dar placer. Una vez que dicho cuerpo está viejo —o que supuestamente no es bello—, ya no sirve y, por lo tanto, el homosexual deja de tener alguna relevancia para los demás.

Ahora, lo significativo es que esta presuposición no solo es ejercitada por la sociedad, sino que el propio narrador de *Antes que anochezca* lo cree. Ante la seguridad de que sus compañeros lo han dejado de lado en los juegos eróticos por ser viejo, el narrador sentencia que “es mejor la muerte”. De esa manera, se refrenda lo que el imaginario sostiene sobre los homosexuales, a saber, que son cuerpo, que su razón de ser es la sexualidad o que una vez que ya no pueden cumplir con la mencionada tarea solo les queda no vivir.

El segundo epígrafe que trae el libro de RAGGS corresponde a una cita de Javier Ponce, de su novela *Lo tenemos levantado hacia el señor* (2019): “Los maricones muertos valen mucho. Vivos no valemos ni mierda” (RAGGS, 2023, p. 7). Se trata de una antítesis “muerto”-“vivo” / “mucho”-“ni mierda”. Asimismo, se presenta una ironía (basada en una paradoja): los homosexuales deben morir para que tengan valor. En la sociedad heteropatriarcal, los homosexuales, sus vidas y sus cuerpos no tienen valor, porque representan un estorbo, una tara. Pero esta vida, este cuerpo, solo se hace valioso si es que no tiene vida, si desaparece. De tal forma, el texto de Ponce evidencia que los homosexuales son vidas precarias con cuerpos vulnerables, desechables y descartables; e en efecto, son cuerpos que no importan. Ahora veamos cómo estas ideas que se desprenden de los epígrafes de Arenas y Ponce se reiteran en los poemas de *Bellezo...*

4. BELLEZO (YO ME MUERO SIN PATRIA): EL POEMARIO

El libro de RAGGS presenta dieciséis poemas que tienen como eje común tematizar la vida de Bellezo, un disidente sexual que, en el final de su vida, reflexiona sobre diversos tópicos. Para efectos del análisis, solo se abordarán siete textos que se consideran los más representativos y que nos ayudarán a mostrar la intencionalidad de su autor.

4.1. “BELLEZO”

“Bellezo” es el poema con el que se inicia el libro de RAGGS; en aquel texto se realiza una primera presentación del protagonista del libro: un individuo disidente sexual masculino de nombre Bellezo, que está atravesando la etapa final de su vida y que “comienza a morir por fin” (RAGGS, 2023, p. 9). Aquí es importante anotar que se produce lo que Beatriz Gimeno (2004) denomina “envejecimiento acelerado”, lo cual puede explicarse con el hecho de que los gays se sienten viejos mucho antes que sus pares heterosexuales. Es corriente que mientras que un heterosexual diga que es joven a los 40 años, un gay diga que ya es viejo. Dicha situación se presenta con Bellezo; en realidad, no se trata de un anciano, sino de un individuo que se percibe viejo, de ahí que Bellezo experimente un autoviejismo o viejismo autoinfligido.

Por lo que se infiere del poema, Bellezo es un personaje que ha dedicado su vida a una serie de actividades que no son consideradas importantes para el locutor no personaje, la instancia que habla en el poema. Al menos, esa es la impresión que se desprende cuando el locutor le dice a Bellezo lo siguiente: “Bellezo, es tarde / para demostrar interés en lo esencial” (RAGGS, 2023, p. 9). En el recorrido de este poema y del resto que compone el libro, puede decirse que Bellezo se ha entregado a la búsqueda infructuosa del amor y el placer, pero que en la etapa final de su vida se ha percatado de que dichas actividades no son los suficientemente trascendentales. Por eso se siente “derrotado” (p. 9); pero esta reflexión no nace del vacío, y sí del hecho de que Bellezo ha envejecido. El locutor no personaje le dice:

bajo el horrendo plano de luz
aparece tu tiempo decepcionante en el espejo
cicatrices arrugas despojos
de aquel cuerpo ahora marchito
que entregaste disoluto
a la homosexualidad dependiente
de la belleza y la juventud para aceptarse
hasta que empezaste a envejecer. (RAGGS, 2023, p. 9)

El tiempo de la vejez es de índole decepcionante. No se trata de un tiempo eufórico, sino disfórico y negativo. El espejo refleja la imagen del cuerpo de Bellezo; sin embargo, aquello que destaca en esta imagen son las “cicatrices”, las “arrugas”. Se trata de un cuerpo “marchito” al que solo quedan los “despojos” de aquel cuerpo de antaño que fue un cuerpo joven, pleno y disoluto.

Un aspecto significativo de la cita es que se alude a una homosexualidad dependiente de la belleza y de la juventud; y sin los atributos mencionados, esta no puede aceptarse. Esto implica que las relaciones entre los homosexuales tienen como exigencia el poseer un cuerpo joven y agradable. Si es que no se cuenta con tal requisito, no es posible relacionarse toda vez que se está imposibilitado de acceder a los bienes simbólicos del amor y del placer.

La perspectiva descrita reduce al homosexual al cuerpo, pero no un cuerpo cualquiera, sino a uno joven; a su vez, su trascendencia está relacionada con la corporeidad, sobre todo por la capacidad del cuerpo no solo en el sentido de sentir placer, sino de ofrecerlo. De tal modo, el cuerpo del homosexual solo tiene valor si sirve para el sexo: fuera de ese ámbito no es importante. De alguna manera, esta idea recuerda la concepción que tenía la modernidad sobre el homosexual, a quien se consideraba totalmente inmerso en la sexualidad, “presente en toda su persona, en la raíz de todas sus acciones” (Foucault, como se cita en Spargo, 2007, p. 29).

El cuerpo del homosexual como un objeto para el placer del otro permite pensar en la objetificación, es decir, en el hecho de que una persona se convierta en objeto de otra. La peculiaridad estriba en que esta operación no la realiza otro objetificador, y sí el propio homosexual que se ofrece para el placer de alguien más. Entonces, se está ante un fenómeno de autoobjetificación, lo que no debería llamar mucho la atención, porque, como dicen Martha Nussbaum (1995) y Paolo Virno (2005), la objetificación o reificación es algo común y corriente en el mundo desde el inicio de la humanidad. Para acceder al placer, el homosexual debe olvidarse que se trata de una persona; por ello, se somete a “un olvido de reconocimiento” (Honneth, 2012, p. 96) y se asume como un objeto, un instrumento para el placer. Al respecto, Jean-Luc Nancy (2012) explica que el cuerpo “siempre es objeto” (p. 26), pero en el caso del cuerpo del homosexual, esta condición sería más absoluta.

El cuerpo del homosexual, como cualquier objeto, tiene un tiempo de caducidad, referido sobre todo a la vejez. Una vez que ingresa en dicha etapa de la vida, el homosexual es arrojado fuera del mundo del placer homosexual. El locutor no personaje del poema lo señala así:

y ya no había nadie para ti
y ya no había nada para ti
solo lo poquito que tenías que perder
tu curtida piel
que se reducirá en sepultura
al recuerdo del fracaso. (RAGGS, 2023, p. 9)

La vejez hace que ya nadie quiera tener relaciones con Bellezo, pero lo que es más resaltante es que esto es equiparado a que si no hay nadie para él, tampoco hay nada que pueda esperar para su vida. Esto implica que la sexualidad tiene un valor alto en el mundo de Bellezo, y no poder hacer el amor implica no tener nada, es decir, ser despojado de todo.

Los versos finales son determinantes, pues en ellos se refuerza la idea de que el disidente sexual es cuerpo y que al final de su vida queda reducido a “curtida piel”, a la superficie que apenas cubre el cuerpo y que desaparecerá con la muerte del homosexual. Todo esto equivale al fracaso. Esta situación es bastante problemática porque hace pensar que la vida del disidente sexual fue un error, un fracaso, y no se sabe bien si es porque este personaje le dedicó su existencia al placer homosexual, un placer dependiente de la juventud y la belleza, o porque la misma vida del homosexual está condenada a fracasar por no seguir los cánones heteronormativos de la sociedad.

Como se puede apreciar, “Bellezo” es un poema que no celebra la sexualidad de la diversidad, sino que proporciona una mirada que explicita una situación particular: solo los homosexuales jóvenes, los poseedores de cuerpos jóvenes, pueden tener acceso al placer; mientras que los viejos, dueños de cuerpos viejos, no. En el mundo representado en el poema, el hecho de apostar por una cuestión de esa naturaleza resulta un error, ya que lo único que le va a resultar al disidente sexual es el sufrimiento, el dolor o el abandono, tal como se describe la situación en que se halla Bellezo al inicio del poema.

4.2. “MARIPOSARIO”

El segundo poema que se desea analizar es “Mariposario”. El locutor personaje es el propio Bellezo, quien, a manera de confesión, recuerda algunas de sus experiencias sexuales pasadas. El locutor dice: “la canción marica ardía entonces / en mi corazón mariposario sin género / desafío y desobediencia”. (RAGGS, 2023, p. 13). Así, Bellezo se describe como un individuo que se resiste a ser catalogado en la heteronormatividad (“sin género”), lo que podría hacer pensar que se trata de una identidad que se inscribe en lo *queer*, es decir, que está fuera de los

maquillada

la Polisha Sandra
con sangre de viejas maricas ancestrales
andinas coloniales de gardenias y laguna
alecciona a otras maricas obligadas a la calle
trasmite la sobrevivencia
entregadas al negocio de buen precio
por verdugas mujeres
esta patria no soy yo
dijo deprimida Gia, madre de Casa Lujuria. (RAGGS, 2023, pp. 13-14)

La escena muestra a tres disidentes: Brisa, que igual que el locutor personaje, accede al placer prohibido, clandestino y sucio del amor callejero; Polisha Sandra, quien funge de especie de madre o guía de otras “maricas” que se prostituyen para sobrevivir; y Guía, quien al parecer siente que todo eso está mal, por eso enuncia de forma tajante: “esta patria no soy yo”. El locutor personaje termina diciendo: “reinas de mi mariposario / escondidas al dobléz de la ciudad / para que su patria no nos vea / no nos escuche decir: que(r)er es poder” (RAGGS, 2023, p. 14).

La última estrofa del poema señala que estos personajes son parte de una comunidad y viven en la clandestinidad, vale decir, en el “dobléz de la ciudad”, un espacio donde la patria, la sociedad heteropatriarcal, no puede acceder; en suma, se trata de un lugar en el que los habitantes de esa ciudad/patria no pueden escuchar cuando los disidentes sexuales dicen: “que(r)er es poder”. Resulta interesante el juego de palabras de querer y *queer*, el cual alude al término anglosajón que se usaba para denigrar a los disidentes y que hoy se emplea de forma reivindicativa y empoderada de lo homosexual.

Ahora bien, el poema no deja de ser problemático, pues si bien representa la situación social a la que son empujadas las identidades sexuales disidentes, la clandestinidad, la precariedad de los lugares para amarse y la prostitución también, de algún modo, sexualiza al sujeto disidente, debido a que este último está dispuesto a todo por satisfacer su deseo, incluso a tener relaciones sexuales en condiciones terribles. De tal modo, se estereotipa al disidente sexual al destacar su hipersexualidad.

4.3. “MUJERIEGA”

“Mujeriega”, por su parte, aborda el paso del tiempo en el cuerpo de Bellezo. En primer lugar, se enfatiza en el rostro de este personaje; y el locutor no personaje dice lo siguiente: “arrugas son chirlos en tu rostro, Bellezo / yerros de banales rellenos hipodérmicos / inyectada desilusión cosmética derrota / degrada tu natural arrebol / de ancestral mariposa buscona en extinción” (RAGGS, 2023, p. 18).

El rostro de Bellezo está plagado de marcas (arrugas), pero también están presentes las huellas de procesos quirúrgicos que han intentado en vano conservar la juventud y la belleza de antaño. Todo es inútil, por lo que se trata de una derrota que testimonia la degradación que experimenta el homosexual debido a la edad. Igualmente, las marcas se presentan en el cuerpo de Bellezo:

tus estrías coordinadas carnales
marcan longitud y posición de los besos dados
las cabezas acostadas sobre los corazones
la suavidad de las manos enlazadas bajo las mesas
los viajes, bailes y poemas.
sobre todo los poemas
disidentes sucios
purísima carne de salvajes maricones
alzados desde la humildad del abatido. (RAGGS, 2023, p. 18)

Ahora ya no es el rostro, sino el cuerpo el que también se convierte en un espacio marcado por el tiempo y la edad, una geografía de la memoria. Estas marcas le permiten a Bellezo recordar diversas acciones que llevó a cabo en su vida y en las cuales resaltan el amor, los viajes y la escritura. Precisamente desde allí intentó insubordinarse en contra del orden heteropatriarcal. Así, el locutor personaje le dice a Bellezo: “con desesperación pretendiste revoluciones / visibilizaste tu deseo montada en púlpito de vergas / en pose mujeriega cabalgando / la hegemonía antinatural que ganó / como el tiempo, que te dice: / muérete viejo maricón sin nombre” (RAGGS, 20223, p. 18).

Bellezo es un individuo que intentó cambiar el mundo social que le ha tocado vivir; y ajeno al deseo heteronormativo, descubre su placer en el homoerotismo. Sin pertenecer al grupo de las mujeres, performa como una de ellas (“en pose mujeriega cabalgando”). A pesar de a sus actos, Bellezo ha sido derrotado por el tiempo y por la edad, condenado a morir como un “viejo

maricón sin nombre”. Precisamente, la vejez para Bellezo se manifiesta en el deterioro de su cuerpo, de ahí que el locutor no personaje le diga: “Bellezo, envejecer no te molesta tanto / es la tristeza que pesa al ver tus deformes dedos / desesperados, intentando huir de ti / al igual que escaparon tus miserables amores” (RAGGS, 2023, p. 18).

En efecto, surge la imagen del disidente como un ser hipersexual y promiscuo, porque tuvo muchas parejas con las cuales no ha podido desarrollar un amor pleno. Estos amores son calificados de “miserables”. La mirada sobre el amor homosexual es pesimista, pues está condenado a fracasar. Ahora bien, a medida que el recorrido poético se despliega, aparece nuevamente la imagen del cuerpo en ruinas. Leamos:

sin duda tu culo se ha reblandecido, Bellezo
del rubicundo cenicero hinchado bestial
consumida la carne queda
como prueba de esos amantes
sus cabizbajos gusanos lubricados
que cubrieron tu espalda
glúteos y plexo
con orvallados hijos inocuos
que no alcanzaste a tragar
y que ahora no recuerdas
más que en espasmos de ensueños
que aparecen durante el día
en medio del café
con el desayuno a solas junto a las tostadas frías
espasmos de un viejo maricón
con un culo nostálgico
en el montaje de las voraces luces del final. (RAGGS, 2023, pp. 18-19)

El cuerpo está representado por el “culo”, que ya no es joven, sino viejo, reblandecido y sin carne; se trata de un culo atractivo que le ha proporcionado a su dueño una serie de placeres y que ahora solo le toca rememorar. Un “culo nostálgico”, dice el locutor no personaje. Resulta significativo que el disidente sexual sea reducido a la parte de su cuerpo que le provee placer, el culo, pero, a la vez, que sea precisamente con dicha parte que este personaje realice un ejercicio de nostalgia o de recuerdo. La mención del culo no es gratuita, dado que obedece

a la asociación que se realiza con la homosexualidad. Tal asociación formó parte de la construcción del cuerpo homosexual (Sáez & Carrascosa, 2011). El culo, aun cuando es usado para las prácticas sexuales heterosexuales, remite a la homosexualidad; la define como una identidad disidente, desobediente y perversa. Emplearlo como un órgano para el sexo es revolucionario, porque es ahí “donde el sistema dominante sexo y género empieza a temblar” (Sáez & Carrascosa, 2011, p. 55), pues desgenitaliza la sexualidad.

4.4. “OTRA FORMA DE ABUSO”

El cuarto poema que se analiza es “Otra forma de abuso”; este es un texto político, de denuncia. En él, un locutor no personaje refiere la condición ambigua en la que se debate el homosexual viejo, pero también recuerda que dicha condición extrema la experimentan los homosexuales más jóvenes. El locutor refiere lo siguiente: “en soledad / el viejo maricón es torticera negación / opresión de su incompleta identidad institucional: / eso sí, eso no / una idea política, jamás / una familia un cuerpo civil / un mundo equitativo jamás” (RAGGS, 2023, p. 25).

El poema refiere el estatuto al que pertenece el disidente viejo y las problemáticas que enfrenta. No se trata de una identidad que encaje en una cuestión institucional, política o familiar; antes bien, se trata de un cuerpo que está al margen de la justicia, un cuerpo vulnerable que no es sujeto de derecho y que no es reconocido por la sociedad; en resumen, un cuerpo solo. Pero mientras esto sucede con los homosexuales viejos, otro tanto sucede con aquellos que aún son jóvenes. El locutor no personaje dice: “otrxs siguen callejeando / agitando su mariposario / dando candela a más inviernos abandonados / veranos repugnantes / y algunas primaveras blandas, con suerte” (RAGGS, 2023, p. 25). Así, los homosexuales jóvenes continúan en la vía pública vendiendo su cuerpo en condiciones extremas, lo que hace que el locutor no personaje sentencie: “perdimos todxs / falló el mundo contrahecho / a nuestra identidad horadada / en la herida constante de la intolerancia / que es otra forma de muerte / la indiferencia, que es otra forma de abuso” (RAGGS, 2023, p. 25).

Para el locutor no personaje el mundo social, un mundo heteropatriarcal por definición, supone un error, ya que no contempla a las identidades sexuales diversas. Es un mundo en el que la identidad de los disidentes se encuentra agujereada y en el que se permite la intolerancia y la indiferencia. Esta situación es de pérdida para la humanidad, porque una parte de dicho conjunto olvida, abusa y mata a otra parte solo por no someterse a sus modelos impuestos de sexualidad.

4.5. “DESAYUNO”

En el poema se plasma el inicio del día para Bellezo, quien se sirve de desayuno un huevo cocido “un banquete victorioso / para quienes han vivido una vida atroz” (RAGGS, 2023, p. 27). Bellezo repite esta operación todos los días, porque “la rutina es una forma de rechazar el dolor” (p. 27). Las lexías “atroz” y “dolor” muestran que la vida de Bellezo no ha sido fácil, sino compleja. El locutor no personaje le dice a Bellezo: “parestias día tras día levantan / lamentos, robustas rosas pánicas / floreciendo en tu reseco jardín antes juvenil” (p. 27). Como se advierte, el locutor resalta la preocupación de Bellezo por su cuerpo, el cual es atacado por una sensación de comezón, lo que hace que este personaje se rasque y se produzca heridas en su piel, que antes era joven y lozana, y que ahora es vieja y reseca. Así, el locutor continúa:

las estaciones se marchan
tu objeto de estudio es tu mismo cuerpo
que no tuvo opción ni preferencia
no fue una opción
sino un castigo obligarte a justificar tu existencia
pasivo disfuerzo amaneramiento de identidades
contra la morigerada hombría de un país
dispuesto a hacer feliz solo a su hegemonía
mientras otrxs perdieron lo poco que consiguieron
abusadxrs resistiendo travistiendo
las torcidas formas de lo macho
que se clavaron por el culo con brillitos y tacones
en una metáfora repetitiva contra los privilegios. (RAGGS, 2023, p. 27)

Nuevamente, aparece en escena el cuerpo en la media en que evidencia el paso del tiempo. A Bellezo le interesa su cuerpo, puesto que, en la sociedad heteronormativa, es partir de este que se lo define. En consecuencia, es interesante la denuncia que realiza contra la sociedad que discrimina lo que no es heterosexual; y resulta significativo el hecho de que esta comunidad, si bien ha sufrido a causa del poder, no se ha quedado de brazos cruzados y ha accionado mecanismos de resistencia al cuestionar lo masculino y sus ordenamientos y privilegios. Sin embargo, el locutor no personaje le dice a Bellezo lo siguiente: “Bellezo / una mañana como esta hallarán tu cuerpo / después de varios días en la cocina / con el alma abierta / como huevo cocido a fuego alto / hasta desollarse” (RAGGS, 2023, p. 28).

Se reitera la idea de que el cuerpo del disidente no importa y que puede ser olvidado, vale decir, que puede terminar como un objeto sin mayor valor que un huevo, tal como el que el propio Bellezo consume en su desayuno de rutina.

4.6. “EL BAILE DE LAS POLILLAS”

En el poema, un locutor no personaje elabora una denuncia en contra del estado de cosas que viven diariamente los disidentes sexuales:

nos empujan y barren contra las esquinas
arrimadxs a oscuros márgenes en los que caemos
las polillas quemadas, aleteando locamente
dando vida mortecina
luminosidad en las mismas repetidas noches
que nuestras hijas seguirán pululando, bailando
buscando la tibieza exacta para acercarse a la realidad
de sus encabritadas ensoñaciones. (RAGGS, 2023, p. 33)

Se observa una voz colectiva que describe lo que sucede con los homosexuales, quienes son obligados a vivir en los espacios marginales donde ejercen la prostitución; en ese sentido, el locutor compara a los disidentes con las polillas que habitan las calles, que acaban su vida quemadas y destruidas. Lo anterior es un hecho que se repite con los disidentes más jóvenes, debido a que se trata de una práctica a la que la propia sociedad los condena. El locutor no personaje, de tal manera, deja constancia de que esta situación es de carácter disfórico. Dice lo siguiente:

nosotros podemos sufrir mucho
en un país como el nuestro
algo así, dijo Víctor que susurró don Martín
al joven Oswaldo.
una noche de 1961 en el bar Palermo
y es que en mi país las polillas morimos derrotadas:
cadáveres traslúcidos
excesivos, marginados, silenciados, soledosos,
depresivos, decadentes, alcohólicos, drogadictos,
fugitivos y neuróticos:
Abraham, Eduardo, Juan Gonzalo, Raúl

ilustres maricas peruanxs:
ser consciente de las consecuencias
que trae nuestra diferencia
no me ha preparado para la muerte, (RAGGS, 2023, p. 33)

La sociedad en la que vive Bellezo es el Perú; e incluso se hace referencia a personajes ilustres como Víctor (Humareda), Martín (Adán), Oswaldo (Reynoso), Abraham (Valdelomar) y Juan Gonzalo (Rose). Esta es una sociedad en la que los disidentes sufren mucho y en la cual las polillas mueren derrotadas y son cadáveres —no personas— que viven al límite, quizá por el hecho mismo de pertenecer a la comunidad disidente. El locutor no personaje, quien se asume como parte del colectivo, tiene una mirada pesimista sobre su destino:

así que dentro de poco, caeré con mis hermanas
las polillas
en las telarañas colgadas en las ventanas, rincones
y esquinas de mi casa
que no remuevo
que mantengo congeladas como frágil
decoración de mi estabilidad mental
para seguir la cuenta de los días finitos. (RAGGS, 2023, p. 34)

Resulta interesante cómo el locutor lleva al extremo el símil entre el disidente y las polillas, tanto así que, en la realidad del texto, este locutor cree compartir el mismo destino de los insectos que habitan su casa. El locutor personaje continúa: “la brisa arrastra el miedo, que a veces me mal escribe / en palabras muertas, y pienso que, al final de todo, / la homosexualidad no debería ser tan importante / pero no en mi país / yo me muero sin patria” (RAGGS, 2023, p. 34).

Los versos citados son significativos toda vez que evidencian que la homosexualidad no debería importarle mucho a la sociedad heterosexual. Lamentablemente, en el Perú, sí importa, pero para mal. Por eso, hay una especie de renuncia a lugar de origen y a la patria heteropatriarcal y heterosexual, pues esta es intolerante e indiferente con las sexualidades diversas, con los disidentes sexuales.

4.7. “MI DERECHO”

“Mi derecho” pone en escena el reclamo de los disidentes sobre la situación de subordinación y discriminación que les han tocado enfrentar. Así, el locutor indica lo siguiente:

con los años me he ganado el derecho a gritar
a escribir sobre el mariqueo, así sea
solo mi tonta y triste historia sin gloria:
el hombre es hombre, aunque haya muerto
el hombre es hombre, en el cielo y la tierra
y
la lección entonces fue adaptarse a lo clandestino. (RAGGS, 2023, p. 37)

En este recuento, el locutor personaje manifiesta que la edad precisamente le ha conferido el derecho de hablar o de escribir acerca de la homosexualidad; así, no importa si el tema es relevante para el resto, pero para él lo es porque se trata de su historia. Entonces, el locutor asume que la heterosexualidad es muy fuerte, pese a que él no ha aceptado seguir siendo hombre y esa verdad se torna incontrastable, indiscutible y única; por esta razón, debió adaptarse a la clandestinidad. Es el sistema heteropatriarcal que convierte al disidente en un sujeto estigmatizable, es decir, aquel que lleva consigo una marca no visible a simple vista, pero potencialmente descubrible por otros. El temor a ello (a ser “descubierto”) suele provocar importantes impactos en la cotidianidad e involucra gran parte de energía vital en evitar “que se note” esa característica que transformaría la eventualidad en hecho, a saber: de ser un sujeto estigmatizable a ser portador de un estigma. Sin embargo, el locutor personaje dice: “nuestro instinto / legado de sobrevivencia heredada: / reivindicar resignificar sus territorios / envidiados en sus prejuicios / arrojados como piedras bíblicas / a nuestro destino homosexual” (RAGGS, 2023, p. 37).

El locutor no está hablando acerca de su propia persona, sino de un colectivo, de una “colectividad sufriente” (Meccia, 2011, p. 104); en efecto, de una comunidad que ha desarrollado un instinto y una herencia para sobrevivir. Ahora, esa comunidad debe ser reivindicada, resignificada. No es más el tema de la vergüenza, sino del respeto por un legado que debe honrarse. De esta manera, dice:

es mi derecho
conocer algún tipo de felicidad
entre las sobras caídas

de las podridas bocas del amor.
es mi derecho levantar cada día mi piel y mi voz
cabra jotx chit* cuir trans
contra su odio
e intentar liberar nuestro placer
para resistir el rechazo a nuestros sueños
echados a la basura ardiente porque eres como eres. (RAGGS, 2023, p. 37)

A diferencia de otros textos que presentan el discurso del fracaso (Leonardo-Loayza, 2021, 2023) y en los que desarrolla una narrativa del dolor en que el disidente sexual se convierte en una víctima, la cual está privada de alcanzar la felicidad (en cualquiera de sus formas) por no encajar en los lineamientos que impone la heterosexualidad, en el texto de RAGGS, en cambio, el locutor declara que tiene derecho a la felicidad (a algún tipo). No es más la víctima que se queja ante el poder del sistema heteropatriarcal; por el contrario, reconoce que está en el derecho de denunciar y de reaccionar ante los abusos y el odio que dicho sistema y sus agentes dirigen contra los disidentes. La forma de resistir a este odio es mediante la palabra y con la piel, con el cuerpo; ello posiciona al disidente sexual como un personaje que posee agencia, es decir, que no solo contempla absorto la situación precaria que enfrenta, sino que hace algo para resolverla. En tal sentido, son interesantes los instrumentos que utiliza para la protesta, además de la palabra (propio del mundo heterosexual), es la piel, el cuerpo, que podría decirse que constituye un artefacto propio de la disidencia sexual. He aquí una resignificación del estereotipo que asume que los homosexuales son hipersexuales o que definen su vida en función de la sexualidad, pues precisamente utilizan la piel y el cuerpo (aquello con lo que fueron estigmatizados) para protestar y hacer sentir su voz en el mundo social.

5. CONCLUSIONES

Bellezo (yo me muero sin patria), de RAGGS, es un libro que aborda un tema escasamente trabajado en la literatura peruana y latinoamericana: la vejez de los disidentes sexuales. El texto de RAGGS, a su vez, pone en escena la doble marginación que los homosexuales viejos enfrentan: por una parte, por ser viejos y, por otra, por ser precisamente homosexuales. La sociedad heteropatriarcal discrimina a los homosexuales, ya que no contribuyen a la reproducción de la familia, y también rechaza a los viejos, porque estos ya no consumen y se convierten en una carga social.

Bellezo (yo me muero sin patria) presenta la historia de un personaje que, aunque no ha llegado al final de su vida, siente que esto es así al ya no poseer un cuerpo joven y bello. Un estereotipo presente en el imaginario es asumir que los homosexuales son hipersexuales y, por lo tanto, promiscuos. Es el cuerpo joven y bello el que posibilita que se lleven a cabo estos encuentros homosexuales; sin embargo, una vez que el individuo deja de ser joven, es excluido de estos encuentros, se lo rechaza. Por tal motivo, piensa que llegó el final de su vida, pese a que cronológicamente, para la sociedad heterosexual, siga siendo alguien relativamente joven.

En el poemario de RAGGS, además, aparece la figura del disidente sexual que asume esta concepción de la vida; y también muestra a un individuo que no está dispuesto a quedarse callado, sino que tiene agencia: es consciente del lugar subalternizado que le ha deparado la sociedad heteronormativa y se opone desde la palabra y desde el cuerpo y la piel mediante la búsqueda del placer rebelde, desobediente y disidente.

De otra parte, consideramos que el libro de RAGGS presente una mirada pesimista sobre el lugar que ocupa el disidente sexual en la sociedad habida cuenta de que se trata de un espacio marginal donde campea la intolerancia y la indiferencia. Esta sociedad homofóbica es la peruana. En ese sentido, el texto de RAGGS habla acerca de la vida de un homosexual que ha envejecido, pero, a la par, habla, sobre todo, de un sector social que no ha sido visibilizado inclusive al interior de la comunidad LGTBQI+: el disidente sexual viejo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALBERTI, D. (2013). Homosexualidad y envejecimiento. *Iguales*. <https://iguales.cl/homosexualidad-y-envejecimiento/>
- ALONSO-SÁNCHEZ, J., & MUYOR-RODRÍGUEZ, J. (2020). La homosexualidad en las personas mayores: vivenciando narrativas en torno a las discriminaciones y prácticas resilientes. *Trabajo Social Global*, 10(18), 46-71. <https://doi.org/10.30827/tsg-gsw.v10i18.8654>
- ARENAS, R. (1992). *Antes que anochezca*. Tusquets.
- BOZANIC, A., & ORTIZ, F. (2021). Estereotipos sobre el envejecimiento entre profesionales de salud en Chile: una exploración en tiempos de pandemia. *Anthropologica*, (39), 183-220.
- CARDONA, D., ESTRADA, A., & AGUDELO, H. (2003). Aspectos Subjetivos del Envejecimiento: redes de apoyo social y autonomía de la población adulta mayor de Medellín. *Revista de Investigación y Educación en Enfermería*, 21(2), 80-91.

- FERNÁNDEZ, A. M. (2022). “A estas alturas del partido...”: experiencias identitarias y gestión sexo-afectiva en las vejeces lésbicas. *Revista Tramas*, (57), 185-217.
- FERNÁNDEZ DE CASTRO, A. M. (2021). Yo tan vieja, ¿ya qué? Relaciones sexoafectivas de lesbianas adultas mayores de Bogotá-Colombia. *Anthropologica*, XXXIX(47), 127-155.
- GIMENO, B. (2004). *Vejez y orientación sexual*. Madrid, Federación Estatal de Lesbianas, Gais, Transexuales y Bisexuales (Edición electrónica). <https://beatrizgimeno.es/2009/09/23/vejez-y-orientacion-sexual/>
- GIRIBUELA, W. (2014). Vejez homosexual: las heridas del lenguaje. *I Jornadas de Género y Diversidad Sexual* (GEDIS). <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/42977>
- GIRIBUELA, W. (2019). *Historias Manfloras. Sexualidades disidentes y vejez masculina*. EDUNLU.
- GOFFMAN, E. (1986). *Estigma*. Amorrortu.
- GRAMAJO, N. (2024). Relaciones entre envejecimiento activo y población LGTB+. *Perspectivas. Revista de Ciencias Sociales*, 9(17), <https://doi.org/10.35305/prcs.v9i17.792>
- HONNETH, A. (2012). *Reificación. Un estudio en la teoría del reconocimiento*. Katz.
- IACUB, R. (2009). Deconstrucción de la erótica de la vejez en Occidente. *Kairós Gerontologia*, (12), 23-43.
- LACOMBE, A. (2016). *Negociaciones posibles: visibilidad, vejez y parentesco entre mujeres que mantienen relaciones sexo-afectivas con otras mujeres*. *Vibrant*, 13(1), 102-114.
- LEONARDO-LOAYZA, R. (2021). Transfobia, maternidad protésica e identidades no heteronormativas en *Loxoro* (2011) de Claudia Llosa. *Letras*, 92(135), 146-159.
- LEONARDO-LOAYZA, R. (2023). El discurso del fracaso en el cine peruano de temática LGTBIQ+. *Caravelle*, (120). <https://doi.org/10.4000/caravelle.14125>
- MOTA, M. (2009). Homossexualidade e envelhecimento: algumas reflexões no campo da experiência. *Sinais- Revista Eletrônica - Ciências Sociais*, 6(1), 26-51.
- MECCIA, E. (2011). *Los últimos homosexuales*. Gran Aldea Editores.
- NANCY, J. L. (2012). *Corpus*. Arena Libros.
- NAVARRO, M., & DANIEL, P. (Comps.). (2024). *La gerontología interpelada. Géneros, deseos y derechos*. La Hendija.
- NUSSBAUM, M. (1995). Objectification. *Philosophy and Public Affairs*, 24(4), 249-291.

- OBSERVATORIO DEL ENVEJECIMIENTO (2021). *Edadismo: Imagen social de la vejez y discriminación por edad*. Observatorio del envejecimiento.
- OSORIO, P. (2006). La Longevidad: más allá de la biología. *Papeles del CEIC*, (2), 1-28.
- PADURA, L. (2015). El cazador. *Aquello estaba deseando ocurrir* (pp. 247-260). Tusquets.
- PONCE, J. (2019). *Lo tenemos levantado hacia el señor*. Testigo 13.
- RADA SCHULTZE, F. (2017). *La diversidad en el curso de la vida. Cambios y continuidades en el envejecimiento de gays, lesbianas y trans*. Teseo.
- RADA SCHULTZE, F. (2019). Diversidad sexual y envejecimiento. Los cursos de vida de la población LGBT en Argentina. *Iluminuras*, 20(49), 230-261.
- RADA SCHULTZE, F. (2021). Cursos de vida vulnerados. La vejez de las mujeres trans como un derecho negado. *Revista Sociedad*, (41), 103-115.
- RAGGS (2000). *No me importa borrar*. Lluvia editores.
- RAGGS (2004). *viruspop/raggs*. Divino Niño.
- RAGGS (2006). *Generación del 2000?* Círculo Abierto Editores.
- RAGGS (2007). *queridolucía*. EstaNoEsUnaPutasEditorial.
- RAGGS (2017). *MVX0. Música para monstruos*. Paracaídas Editores.
- RAGGS (2021). *Reality Nuggets*. Perverso Editorial.
- RAGGS (2023). *Bellezo (yo me muero sin patria)*. Gato Viejo.
- RAGGS (2024). *No te enfades conmigo por favor*. Narrar.
- REIS, C., & LOPES, A. C. (2002). *Diccionario de narratología*. Ediciones Colegio de España.
- REYNOSO, O. (1993). *En busca de Aladino*. Peisa.
- REYNOSO, O. (2005). *El goce de la piel*. Editorial San Marcos.
- REYNOSO, O. (2020). *Capricho en azul*. Alfaguara.
- SÁEZ, J., & CARRASCOSA, S. (2011). *Por el culo. Políticas anales*. Egales.
- SOSA, C. (2017). *Las malas*. Tusquets.
- SOSA, C. (2022). Seis tetas. *Soy una tonta por quererte* (pp. 171-209). Tusquets.

SPARGO, T. (2007). *Foucault y la teoría queer*. Gedisa.

TIRADO, E. (2018). *Las trayectorias identitarias de personas mayores homosexuales residentes de la ciudad de Lima, Perú* (Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú). <https://tesis.pucp.edu.pe/server/api/core/bitstreams/047523ab-922b-4be6-ae11-3fb32ba12cd4/content>

TORRES, E. (2023). Invisibles. Envejecimiento, vejez y comunidad LGBTQ+. *Episteme. Revista de divulgación en estudios socioterritoriales*, 15(2), 58-69. <https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/episteme/article/view/9695/8324>

VIRNO, P. (2005). *Cuando el verbo se hace carne. Lenguaje y naturaleza humana*. Cactus.